

«CONTINENTAL PRODUCCIONES»: UN MODELO DE LA CONSOLIDACIÓN INDUSTRIAL DEL AUDIOVISUAL GALLEGO¹

ÁNGEL LUIS HUESO MONTÓN

Universidad de Santiago de Compostela

El estudio de las estructuras económicas reviste una importancia capital en el ámbito cinematográfico. Nadie puede ignorar que estas premisas condicionan de manera capital todos los otros aspectos que nosotros podamos considerar en el cine, de tal manera que nos será muy difícil dejar de lado, en mayor o menor grado, estos condicionantes.

Sin embargo, es curioso como la atención que han merecido estas investigaciones se ha centrado en campos muy concretos, como son el dedicado a los tradicionales estudios estadounidenses², aquellos trabajos que analizan las luchas comerciales internacionales en torno al proteccionismo³, la reflexión sobre las grandes compañías europeas de

¹ Agradezco la colaboración prestada por los miembros de «Continental Producciones», y en concreto de Pancho Casal, en la aportación de datos sobre la compañía.

² Véase por ejemplo la obra de Tino Balio (ed.), *The American Film Industry*, Madison: The Wisconsin University Press, 1976.

³ En esta línea hay que recordar la obra clásica de Thomas Guback, *La industria internacional del cine*, Madrid: Fundamentos, 1980.

repercusión mundial¹ o determinadas situaciones de la época más contemporánea².

Ciñéndonos a la historiografía española encontramos una serie de estudios que, a pesar de su importancia³, no llegan a conseguir dinamizar la atención en torno a un tema que merece una atención creciente. En esta línea, es necesario llamar la atención sobre la necesidad de seguir profundizando en el estudio de las compañías productoras, en tanto en cuanto que en ellas confluyen no sólo los intereses empresariales, sino que podemos analizar otras características del complejo mundo de la imagen animada (las relaciones con la distribución y la exhibición, la comunicación entre miembros de los equipos técnicos y artísticos, las trayectorias profesionales más o menos dilatadas en el tiempo, etc.). Bien es verdad que contamos con algunos casos singulares que, con determinadas matizaciones, pueden servir de modelo para investigaciones posteriores⁴.

Pero centrémonos en el caso gallego. Todos los estudiosos están de acuerdo en apuntar dos problemas para explicar la difícil consolidación del cine en la mayoría de los territorios autonómicos españoles: la ausencia de infraestructuras de producción y postproducción, y la carencia de compañías productoras con una cierta solvencia empresarial. Esto se ha vivido en Galicia desde los albores del cine, pues no podemos olvidar que la industria española consagró desde su nacimiento en las primeras décadas del siglo XX una centralización muy fuerte en torno a Barcelona y Madrid.

¹ Klaus Kreimer, *Une histoire du cinéma allemand: la UFA*, París: Flammarion, 1994. VV. AA., *Pathé: premier empire du cinéma*, París: Centre Georges Pompidou, 1994.

² Geoffrey Nourell-Smith y Ricci Steven, *Hollywood and Europe. Economics, Culture, National Identity, 1945-1995*, London: BFI, 1998. Laurent Creton, *Économie du cinéma. Perspectives stratégiques*, París: Nathan, 1994.

³ Santiago Pozo, *La industria del cine en España: legislación y aspectos económicos, 1896-1970*, Barcelona: Universidad, 1984. Antonio Vallés, *Historia de la política del fomento del cine español*, Valencia: Filmoteca de la Generalitat Valenciana, 1992.

⁴ Recordemos las obras de Félix Fanés, *Cifesa, la antorcha de los éxitos*, Valencia: Institución Alfonso el Magnánimo, 1982. Jesús García de Dueñas, *El Imperio Bronston*, Madrid-Valencia: Ediciones del Imán-Filmoteca de la Generalitat Valenciana, 2000 y Ángel Comas, *Ignacio F. Iquino, hombre de cine*, Barcelona: Laertes, 2003.

A pesar de todo vamos a dedicar nuestro interés a un caso que consideramos singular y, por ello, digno de estudio, como es el de la compañía Continental. Hay dos factores que, a nuestro modo de ver, singularizan a esta compañía: la continuidad a lo largo de los años y la profundización en diferentes fórmulas cinematográficas (y aún audiovisuales), premisas que en más de una ocasión hemos defendido¹ como requisitos necesarios para que esta industria consiguiera un mínimo de credibilidad tanto de cara a ella misma como ante el público para el que trabaja.

Por otra parte, el estudio de esta evolución empresarial nos permitirá profundizar en la propia transformación que va experimentando el mundo audiovisual gallego en estos años, sobre todo teniendo en cuenta las posturas adoptadas por parte de la administración autonómica (Xunta de Galicia) que repercutirán (y en determinados momentos condicionarán de manera decisiva) la actividad desarrollada por esta compañía.

El haber logrado desarrollar un trabajo empresarial muy complejo a lo largo de bastantes años, nos obliga a buscar una estructuración en su análisis, teniendo en cuenta además que las fases por las que ha pasado la compañía han sido muy diferentes en este lapso de tiempo, por lo que podremos constatar unos períodos bastante claros.

DE «XAVIER VILLAVERDE ASOCIADOS» A «CONTINENTAL PRODUCCIONES» (1982-1990)

Es indudable que toda labor empresarial es el resultado de la confluencia de una serie de esfuerzos personales con unas circunstancias económicas y administrativas; a ello se unen los esfuerzos de muchas personas que contribuyen durante períodos de tiempo más o menos dilatados a construir y llevar adelante unos planteamientos corporativos. Pero también tenemos que reconocer que en determinadas ocasiones nos encontramos con una serie de personas que luchan por unos ideales industriales (y en el campo cinematográfico a la vez culturales) marcando de manera decisiva la evolución de todo un grupo. En el caso que

¹ A. Luis Hueso, «Galicia», in José M^a Caparrós (coord.), *Cine español. Una historia por autonomías*, Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias, 1996, t.I, p. 280.

estudiamos existen dos hombres que aunaron sus esfuerzos desde el principio en pro de unos deseos que, poco a poco, han ido saliendo adelante; nos referimos a Xavier Villaverde y Francisco (Pancho) Casal.

La primera etapa de nuestro estudio cuenta con unos prolegómenos bastante largos (sobre todo si consideramos el ritmo de evolución posterior) pero que son deudores de una situación muy concreta del desarrollo cinematográfico en Galicia. Tenemos que remontarnos a los años setenta para poder comprender el inicio de la actividad cinematográfica de uno de nuestros principales protagonistas: Xavier Villaverde. Son momentos de una profunda efervescencia cinematográfica en todo el mundo; en el caso español, y en el gallego en concreto, pesa de manera definitiva encontramos con una década dividida por la desaparición de Franco, de forma que mientras el primer lustro contempla los estertores del régimen, el segundo es testigo de los difíciles caminos hacia una democracia consolidada.

En este momento Villaverde entra a formar parte de uno de los grupos cinematográficos más activos del momento, «Imaxe» radicado en A Coruña¹; pertenece a la segunda generación de cineastas aficionados que se integran en él y que buscan en la práctica de la imagen una forma no sólo cultural sino también profesional; de esta manera realizará sus primeros trabajos en super 8 mm. como son «A semente» (1977), «A rebelión das pulgas» (1978) y «Aos meus queridos pais que me estarán escoitando» (1979), a la vez que colabora en funciones de cámara en otros filmes; su última aportación en esta década será el film «Circos» (1979) evocación de la cultura castreña, antes de ser el responsable de la fotografía, junto con Xavier Iglesias, del primer largometraje que afronta este grupo de cineastas, «Malapata» (1980), que a pesar de todas las expectativas que había despertado no pudo superar una serie de coincidencias funestas que la condujeron a convertirse en un fiasco (rodaje en 16 mm., guión muy deficiente, producción planificada de manera precaria, narración rudimentaria, actores sin ninguna calidad interpretativa, etc.)².

En la década de los ochenta, y a raíz del inicio de la administración autonómica, se produce el desarrollo de una serie de ayudas oficiales (es

¹ Jaime J. Pena Pérez y José Luis Castro de Paz, *La Coruña en el cine II. 100 años de historia*, Oleiros: Vía Láctea Editorial, 1995, pp. 87 y ss.

² Xosé Nogueira, *O cine en Galicia*, Vigo: Edicións A Nosa Terra, 1997, pp. 337-339.

el momento en que Luis Alvarez Pousa ocupa la Dirección General de Cultura) a fin de impulsar los trabajos cinematográficos y videográficos; es muy curioso el hecho de que en A Coruña se produce una línea de trabajo centrada en esta última faceta, en la que destaca de manera especial la empresa «Vídeo Trama». En ella van a coincidir por primera vez (y ya no se separarán hasta la actualidad) nuestros dos protagonistas; Xavier Villaverde realizará funciones de realizador mientras que Pancho Casal (que procedía del campo empresarial donde había trabajado con su titulación de ingeniero industrial) será el gerente y director de producción.

En sus actividades encontramos, por primera vez, la multiplicación de líneas, pues unirán tanto las realizaciones industriales como las plenamente creativas; en este ámbito cosecharán sus primeros éxitos como son «Veneno puro» (1984), «Viuda Gómez» (1984) y «Alicia en Galicia/Galicia canibal» (1987), todos ellos en vídeo. La repercusión alcanzada por el primero de ellos (pues tuvo varios premios nacionales e internacionales en certámenes de video-creación) mereció que se le dedicará una publicación monográfica¹, que sirvió para poner de manifiesto la importancia que estaba alcanzando una forma novedosa y cargada de expresividad como era el vídeo.

Un paso fundamental en la evolución empresarial que estamos estudiando se produce en el año 1986 con la creación de la compañía «Xavier Villaverde Asociados» formada por el realizador que le da nombre y Pancho Casal, asentándose en Madrid y dedicándose de manera fundamental a la publicidad, de forma que consiguieron un ritmo de trabajo bastante constante.

Fruto de esta continuidad profesional fue la posibilidad de realizar el salto al cine comercial y de largometraje; aprovechando una serie de ayudas que fueron convocadas por parte de la Xunta de Galicia en los últimos años de la década, realizaron el filme «Continental» (1989) que a pesar de sus defectos achacables a su condición de debutantes, mostró un claro planteamiento industrial con la formación de un equipo técnico (Javier García-Salmones en la fotografía, Carmen Frías en el montaje, José Nieto en la música y Wolfgang Burmann en la dirección artística) y artístico (Eusebio Poncela, Jorge Sanz, Cristina Marcos, Héctor Alterio,

¹ «Veneno puro», *Entregas de Comunicación Cultural*, 4, agosto 1984.

Marisa Paredes y Fernando Guillén, entre otros) de alto valor, a lo que se unía un claro dominio de los recursos de la imagen por parte del director¹.

A pesar de que los resultados comerciales de la explotación del film no fueron tan importantes como se confiaba, este nuevo salto cualitativo en lo fílmico tuvo su refrendo en el ámbito empresarial. El 2 de abril de 1990 se constituyó la productora «Continental»², tomando el nombre de la película realizada el año anterior y formada por los dos socios que hemos reseñado; este será el paso inicial y decisivo en el desarrollo industrial que contemplaremos en los próximos años.

LA TRAVESÍA DEL DESIERTO (1990-1998)

La fase abierta por la constitución de la nueva compañía supuso el inicio de una situación complicada pero, a la vez, llena de esfuerzo y búsqueda de posibilidades empresariales. Quizás los dos rasgos que definan más claramente este largo período (que abarca prácticamente la década de los noventa) sean las dificultades para conseguir un afianzamiento económico que posibilite la consolidación de la compañía y la búsqueda de fórmulas diferentes (abordando todas las facetas de la imagen animada) a fin de no descartar a priori ninguna posibilidad de trabajo.

La actividad principal durante estos años fue la publicidad; asentada en Madrid, «Continental» realizó una actividad publicitaria creciente en la que combinó las campañas vinculadas a organismos oficiales con aquellas otras de raíz claramente comercial; sus trabajos abarcaron todo tipo de facetas, de forma que poco a poco fue convirtiéndose en una empresa con cierto arraigo en este sector. Este será el inicio de una faceta que progresivamente adquirirá mayor crecimiento, de manera que la cartera de clientes (tanto instituciones y marcas como agencias de publicidad) llegará a principios del siglo XXI a ser muy considerable y contar con un remanente de más de 600 spots.

¹ Nogueira, *op. cit.*, p. 354.

² La constitución se realizó ante el notario D. Luis Santiago Gil Camicer y se registró en el Registro Mercantil de A Coruña (tomo 769, folio 1, hoja nº C-315, inscripción 1ª).

Junto a ello se fueron dando pasos en diferentes actividades. De esta manera (y con unas facetas que se vinculaban a la publicidad) se produjo la serie de animación «Las señales tus amigas» que fue emitida por TVE el año 1992; se trataba de un intento, por parte de la Dirección General de Tráfico de acercar a los menores la señalización viaria, optando para ello por los dibujos animados.

Otro paso en el campo televisivo fue la realización de la serie «A familia Pita». Se trató de una de las primeras series de situación que se creó en Galicia (campo que posteriormente ha dado y sigue dando grandes frutos); en el curso 1996-97 se inició su emisión por parte de la Televisión Gallega (TVG) permaneciendo en pantalla durante tres temporadas hasta el año 1999. Dirigida por Mateo Meléndez a lo largo de veintiséis capítulos, la estructura de un grupo familiar y los avatares con que se desenvuelve su vida cotidiana se convirtieron en el hilo conductor de una serie que llamó la atención sobre las posibilidades de llevar adelante una televisión muy vinculada a la cotidianeidad.

Un giro interesante en este ámbito televisivo se producirá al final de este período; se trata de la creación en 1998 de «Costa Oeste», compañía formada por tres empresas (Productora Faro, Imaxe y la propia Continental) con el objetivo de desarrollar nuevos productos y formatos para el medio televisivo, y que desarrollará sus labores en los años inmediatamente posteriores, manteniendo una cierta continuidad y abriendo nuevas perspectivas¹.

Pero, a la vez, se desarrolla la dedicación al cine. En estos años se aborda la producción de dos películas con las que se inicia un nuevo planteamiento que será fundamental de cara al futuro: la coproducción. Frente al deseo de otras épocas de realizar una película impulsada únicamente por una compañía, se reconoce la idoneidad de una fórmula que abre nuevas perspectivas, comparte riesgos y busca mercados cada vez más amplios, con lo que se pasa de unos propósitos ideológicos a unos claramente empresariales².

El primero en ser abordado es «Inés de Portugal» dirigido por José Carlos de Oliveira en 1996 y coproducido con Imagem Real (Portugal) y

¹ Xosé Nogueira, «As temáticas», in *Libro Branco de Cinematografía e Artes Visuais en Galicia*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega, 2004, p. 148.

² A. Luis Hueso, «Le cinéma en Galice. Un long chemin vers la consolidation», *Voix Off. Le cinéma espagnol des années 90*, n° 4, 2003, p. 37.

la Televisión de Galicia (TVG). La aproximación al tema histórico en el que se mezclan de manera radical el amor, el odio, la venganza y la muerte se abordó de una manera bastante convencional; la singularidad temática y su fuerte arraigo en el país vecino, así como el hecho de que la película contará con un elenco y un grupo técnico de aquella nacionalidad, tuvo como consecuencia directa el que se estrenará únicamente en Portugal, donde alcanzó cierto éxito.

En el segundo caso, a través de la coproducción, se inicia la colaboración con la compañía Tornasol y su máximo impulsor Gerardo Herrero que veremos muy fructífera en los años siguientes; fruto de este trabajo común fue la película «Frontera Sur» dirigida por el propio Herrero en 1998. Con esta obra nuestra compañía aborda de manera radical una nueva dinámica empresarial, en la que los riesgos y éxitos se comparten con otras compañías (en esta ocasión con presencia argentina, francesa y alemana) a fin de buscar una perspectiva más internacional que impulse los proyectos; el éxito no acompañó a la adaptación de la novela-río homónima y de la que era autor el coguionista Horacio Vázquez-Rial y los fallos fueron muchos y clamorosos, si bien se demostró que era necesario profundizar en el camino iniciado y en una temática tan interesante para Galicia y el momento actual como la de la emigración a América¹.

En estos mismos años se produce una situación en la que adquiere cierto protagonismo nuestra productora y que se plasma como un paso más en la configuración de un audiovisual articulado en nuestra comunidad; se trata del surgimiento de determinadas asociaciones profesionales que van a adquirir una especial importancia de cara al futuro. El 19 de diciembre de 1994 se constituye la «Asociación Galega de Productoras Independientes» (AGAPI) en la que Continental va a entrar desde el principio y de la que será presidente Pancho Casal hasta 1998². Esta agrupación tendrá una actividad muy importante en estos años, siendo modelo para el surgimiento de otras asociaciones de profesionales de diversos ámbitos de la imagen y llamando la atención de las administraciones públicas sobre la existencia de unos colectivos dispuestos a trabajar en la configuración de unos nuevas formas de

¹ Xosé Nogueira, «Fronreira Sur», in VV.AA., *Diccionario do cine en Galicia (1896-2000)*, A Coruña: Xunta de Galicia, 2001, pp. 172-175.

² Isabel Sempere, «Os profesionais», in *Libro Branco de Cinematografía e Artes Visuais en Galicia*, Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega, 2004, pp. 49 y ss.

entender el trabajo en estos campos en los que es necesario reivindicar una profesionalización.

EL INICIO DE LA CONSOLIDACIÓN (1998-2002)

Entramos en un período decisivo para poder entender la evolución de la compañía «Continental» en su conjunto; son unos años que no son sólo de consolidación sino que podríamos denominar como bisagras, en tanto en cuanto en ellos se partirá de los logros conseguidos hasta el momento y se relanzará toda la actividad de cara al futuro de manera radical, y todo ello con transformaciones fundamentales que abarcarán todos los ámbitos de la actividad profesional.

Pero la transformación de la compañía no va a ser un caso aislado en el contexto gallego. En este período se produce un avance significativo en las dinámicas organizativas y de impulso administrativo que se anunciaban en los años anteriores, lo cual culminará con un hecho fundamental en 1999: la aprobación en el Parlamento de Galicia, con el apoyo unánime de todos los grupos parlamentarios, de la Ley del Audiovisual de Galicia; en ella se produce un hecho de gran repercusión como es la declaración del ámbito audiovisual como sector estratégico¹, lo cual tendrá consecuencias a diferentes niveles de la vida administrativa, fiscal, organizativa y, aún de cara a la sociedad, de las actividades desarrolladas por todos los profesionales de estos medios.

Nuestra compañía será una de las más activas, tranto a nivel individual como por su participación singular en AGAPI, en la consecución de esta vieja aspiración del sector con la que se quería superar el «minifundismo» administrativo y alcanzar una política coherente y, a la vez, plural que reconociera e incidiera en todas las facetas de la producción audiovisual.

De acuerdo con estas nuevas premisas en que se desenvolvía la actividad profesional, podemos ver como «Continental» va a buscar la consolidación en los ámbitos en los que trabajaba anteriormente. Uno de los aspectos más destacables, refiriéndonos al mundo cinematográfico es

¹ *Lei do Audiovisual de Galicia* (Lei 6/1999, de 1 de septiembre), art. 3º.

la lucha por conseguir una continuidad en el trabajo; vendrá de la mano de dos directores que serán, a partir de este momento, los buques insignias de «Continental». Xavier Villaverde realizará en 1998 su segundo largometraje «Finisterre» y cuatro años después su definitiva consolidación con «Trece campanadas»; por su parte Patricia Ferreira debutará en el 2000 con «Se quien eres» y cerrará este período con «El alquimista impaciente» (2002). En todas ellas estará presente la colaboración con Tornasol, que iniciada hacía años se convertirá en un elemento de afianzamiento y seguridad para nuestra empresa, pues no podemos olvidar que estas obras supondrán un esfuerzo por dar el salto hacia una mayor presencia en los circuitos comerciales, lo que se logró en repetidas ocasiones y con resultados esperanzadores.

Las dos obras de Villaverde mantienen muchas de las claves que han caracterizado a este director desde sus orígenes: el gusto por las estructuras de género, el cuidado técnico de las imágenes y el tratamiento de los personajes, a veces algo desequilibrado pero siempre efectivo; si en la primera contaba con un guión de Miguel Anxo Murado, la segunda representa un caso especial en el amplio campo de las relaciones entre la imagen y la literatura, pues el trabajo inicial conjunto entre el director y el escritor Suso de Toro no dio el resultado esperado en el film, sino dos obras que, con el mismo título, plantean aproximaciones diferentes desde el punto de vista de la narración literaria y la de la imagen animada¹.

Por su parte, el debut de Patricia Ferreira estuvo seguido de gran expectación y su incorporación a la órbita de «Continental» supuso un paso importante para esta compañía, al encontrarnos ante una de las directoras con mayor proyección en el cine español de cambio de siglo; el proceso de producción fue largo pero abriendo una serie de perspectivas que iban a ser de gran importancia para el futuro².

Hay que destacar que estas películas son ejemplos claros de la nueva situación en la que se va situando la compañía, pues si por un lado los filmes participan en diversos festivales de reconocido prestigio (es el caso de «Finisterre» y «Se quien eres» que están presentes en el de Valladolid y la segunda también en Berlín, mientras que «El alquimista impaciente»

¹ José M. González Herrán y Anxo Tarrío Varela, «Encuentro en Compostela con Xabier Villaverde e Suso de Toro», *Boletín Galego de Literatura*, 27, 2002, pp. 237-261.

² Patricia Ferreira, «Todo sigue igual», in *II Encuentro de Nuevos Autores*, Valladolid: Semana Internacional de Cine de Valladolid, 2001, pp. 21-32.

lo hará en el Festival de Cine Español de Málaga), de la misma manera se produce un cierto reconocimiento del público a una labor continuada¹ en la que el encadenamiento de esfuerzos y la originalidad de planteamientos atrae a un número importante de espectadores. A ello se une el hecho de que las películas de la productora gallega van a ser distribuidas, a partir de este momento, por una compañía de prestigio en el ámbito español como es «Alta Films».

Hay que llamar la atención sobre el hecho de que «Continental» iniciará en estos años, en paralelo, una nueva política de producción, en la cual cubrirá funciones de productora asociada en relación a determinadas empresas que ruedan sus películas en territorio gallego; será el caso de la colaboración con Elías Querejeta en dos películas que lleva adelante en estos años, como son «Cuando vuelvas a mi lado», dirigida por Gracia Querejeta en 1999 y de «Los lunes al sol»(2002) bajo la responsabilidad de Fernando León de Aranoa.

Si es importante la labor desarrollada en el campo del cine en este momento, no podemos dejar de lado la relativa al mundo televisivo. Si cerrábamos el período anterior refiriéndonos a la creación de «Costa Oeste», va a ser ahora cuando empiece a mostrar sus resultados. Y lo hará dedicando una especial atención a la estructura de las telemovies, es decir, películas unitarias (o con un número limitado de episodios) y que tienen como finalidad directa ser difundidas a través de la televisión; esta línea se inicia en el 2000 con «Chunda, chunda», interesante aproximación a un hecho tan singular de Galicia como son las orquestas de verano y dirigida por el joven Jorge Coira

Un paso importante será la participación en la primera convocatoria de proyectos realizada por FORTA (Federación de Televisiones Autonómicas) en 2001 y en la que se consiguió sacar adelante tres obras interesantes: «Al alcance de su mano», centrada en los acosos sexuales y maltratos a las mujeres, «Pasión adolescente» dirigida por Joaquín Llamas sobre la atracción de una alumna hacia su profesor, y «Condenado a vivir» llevada adelante bajo la responsabilidad de Roberto Bodegas y que abordaba la situación del conocido tetrapléjico Ramón Sampedro.

¹ *Audiovisual Galego*. A Coruña: Xunta de Galicia, 2003, p. 41.

Hay que resaltar el interés social de los temas abordados en estas obras y su diversidad de planteamientos, lo que llevó a que tuvieran un cierto éxito al ser exhibidas fuera del circuito televisivo gallego; así «Telemadrid» las difundió en el programa «En persona» alcanzando índices de audiencia interesantes (18,5% de share en el caso de la obra de Llamas y 11,3% en la de Bodegas).

Por otra parte, «Costa Oeste» inicia una serie de colaboraciones con diferentes productoras a fin de conseguir productos que puedan ser colocados en mercados televisivos muy diferentes. Se abordan formatos distintos y temas muy contrapuestos entre sí, lo que viene a poner de manifiesto la pluralidad de fórmulas que la compañía tiene capacidad de asumir en un período de tiempo muy reducido.

Las contribuciones más interesantes son las que representan «Vieiros», impulsada en el año 2000 en colaboración con Senderos Imagen de México, «Entre bateas» dirigida una vez más por Jorge Coira en 2001, la serie televisiva «Rías Baixas» en coproducción con Zenith y «La rosa de piedra» dirigida por Manuel Palacios y con el apoyo de Canal+.

No podemos olvidar que dentro de esta gran actividad se ubican otras obras (fundamentalmente con el formato de serie documental) que, a pesar del tiempo transcurrido, no han visto todavía su difusión. Así en el 2001 se realizaron «092» en la que Jorge Coira y a través de siete capítulos nos narraba los avatares de la vida de los agentes de la policía local de Ourense; «Veterinarios» sobre esta profesión tanto en el mundo rural como el urbano y dirigida por Carlos Dávila; «112 Rescate», con ocho capítulos dirigidos por Sandra Sánchez sobre los voluntarios de protección civil en Galicia; por último, a lo largo de 2001-2002 se rodaron las aventuras de dos equipos de fútbol de la tercera división gallega con el título de «Fútbol modesto. Tardes de domingo» y bajo la dirección de J. Judas Díaz¹

En estos años la publicidad sigue siendo uno de los soportes más importantes de la actividad empresarial de «Continental»; los cimientos que se pusieron a lo largo de toda la década van a dar frutos muy importantes en este momento, de tal manera que a la vez que se diversifican los productos y empresas anunciantes (Xunta de Galicia,

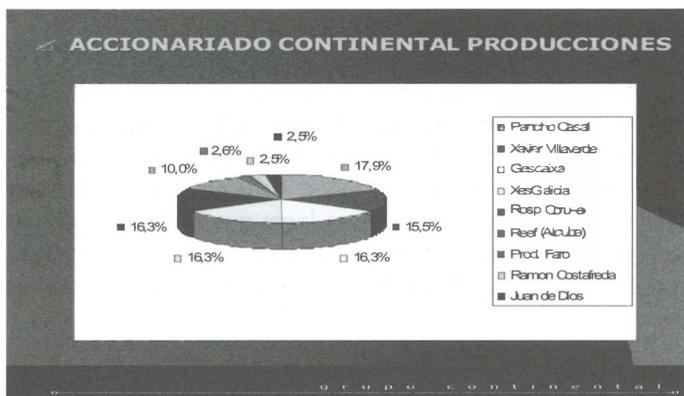
¹ Xosé Nogueira, «As temáticas», *op. cit.*, pp. 148-149.

Johnson & Johnson, Renault, Peugeot, Ford España, Radical Fruit Company, Cabreiroá, Rianxeira, Mondariz, Caja Madrid, Estrella Galicia, Movistar, Coca Cola, y tantos otros), se produce un fortalecimiento en los responsables de llevar adelante los anuncios, contando con la colaboración de directores como Gracia Querejeta o Manuel Gómez Pereira, al mismo tiempo que Xavier Villaverde continúa con su dedicación a este campo, con lo que se logra que la sección publicitaria de la compañía no sea un mero aditamento sino que mantenga una dinámica de trabajo y valoración muy interesante dentro del sector audiovisual.

LA COMPLEJIDAD EMPRESARIAL (2002-.....)

Si los años que giran en torno al cambio de siglo mostraron una dinámica creciente en la compañía y una seria consolidación de cara al futuro, es indudable que los últimos años se nos presentan como un salto radical hacia perspectivas muy esperanzadoras pero cuyo final, en este momento, no somos capaces de vislumbrar.

Un paso fundamental en este camino hacia el futuro se produjo el 12 de junio de 2002 al formalizarse una ampliación del capital social; en ese momento se produjo una renovación muy importante y significativa del accionariado de «Continental Producciones», pues entraron a formar parte de él la primera entidad financiera gallega (Caixa Galicia) a través de su Fondo Invercaixa Galicia FCR (Gescaixa), la administración autonómica a través de su fondo Emprende (XesGalicia) y la iniciativa privada con las empresas Rosp Coruña (presidido por Rosalía Mera) y R.E.E.F.(Alcuba).



Tras esta reestructuración la nueva productora pasa a ser presidida por Pancho Casal y se constituye como cabecera del grupo con un capital inicial de 3.600.000 euros; la actividad empresarial se diversifica de manera radical (dada su complejidad y el ritmo de trabajo constante), de tal manera que se diseñan varias líneas de negocio bajo las denominaciones de «Continental Televisión», bajo la dirección de Marco Meere y asumiendo las funciones que hasta entonces desarrollaba la empresa participada «Costa Oeste» y ampliando su campo geográfico a todo el estado; «Continental Spot» dedicada a la publicidad y bajo la responsabilidad de Beatriz de la Hoz y la ya tradicional «Continental Cine» dirigida por Pancho Casal.

Esta nueva estructura nos habla claramente del reconocimiento de una complejidad creciente en el aspecto empresarial, puesto que no se trata solamente de abordar áreas de especialización diferentes (aunque con planos de conexión), sino de intentar una profundización en el trabajo a desarrollar en cada una de ellas de tal manera que puedan adquirir una autonomía.

El ritmo de producción cinematográfica se ha ido consolidando en estos años con una continuidad sorprendente; de esta manera nuestra compañía ha colaborado en la puesta en marcha de «El misterio Galíndez» dirigida por Gerardo Herrero en el año 2003; «La vida que te espera» (2004) bajo la responsabilidad de Manuel Gutiérrez Aragón, mientras que el año 2005 muestra una actividad casi frenética, pues contamos con «Para que no me olvides» una nueva aportación de Patricia

Ferreira, «Heroína» dirigida por Gerardo Herrero y «Un rey en La Habana» de Alexis Valdés.

Se trata de obras que responden a planteamientos temáticos de gran actualidad (las madres que luchan contra la droga, el mundo cubano y su incidencia en la sociedad española) o que son abordados por sus autores como una reflexión sobre determinados aspectos de la vida personal o colectiva en un pasado no muy alejado de nosotros; su presencia en diversos festivales nacionales o internacionales (Berlín, San Sebastián, La Habana, Málaga, Montreal) viene a poner de manifiesto el esfuerzo por mantener una promoción de los planteamientos de trabajo a desarrollar.

En paralelo se intentan consolidar las líneas de coproducción existentes a la vez que se profundiza en la dispersión de las tendencias temáticas, lo que se refuerza con las obras en las que se está trabajando en el momento actual (septiembre de 2005) y que se presentarán ante los espectadores en los próximos meses.

Así se está empezando a exhibir el documental «Ni locas ni terroristas» que bajo la dirección de Cecilia Bartolomé y en coproducción con Tornasol, realiza una aproximación al grupo de madres contra la droga Érguete tomando como título una de las canciones utilizadas por ellas. Igualmente se encuentra en fase de postproducción el film «Los aires difíciles», con guión de Ángeles González-Sinde y Alberto Macías sobre la novela de Almudena Grandes y, una vez más, con la dirección de Gerardo Herrero, coproducida con Tornasol y Maestranza Films y que, previsiblemente se estrenará a principios del año 2006; por último se encuentra en pleno rodaje «Días azules» dirigida por Miguel Santemas y coproducida con Milú Films.

De manera coordinada se ha ido consolidando la labor desarrollada para televisión y, sobre todo, buscando nuevos caminos de explotación comercial. Es sabido que el desastre del petrolero Prestige dio origen a una producción audiovisual muy interesante (y que con el paso del tiempo será necesario revisar con detenimiento). También nuestra compañía colaboró en poner de manifiesto los problemas humanos y ecológicos surgidos a raíz de este nefasto acontecimiento; entre las obras producidas destacaríamos «Prestige, desastre en la costa de la muerte» (2003) realizado en colaboración con Discovery Channel y que analiza las circunstancias en las que se produjo el hundimiento, y «Aguño, sobrevivir al Prestige» (2003) que bajo la dirección de Sandra Sánchez se convierte en un testigo de primera mano de las consecuencias sobre una

población que vive volcada en el mar (su interés ha hecho que fuera adquirida por la RTP y The History Channel).

Fruto de la colaboración televisiva internacional es el rodaje del documental «Au Gourmand» protagonizado por Ferrán Adriá; se trata de la primera entrega de una serie de documentales dedicados a algunos de los más importantes restauradores españoles (Martín Berasategui, Manuel de la Osa y otros) que producidos por Continental y Tornasol serán difundidos por National Geographic Channel en 140 países.

En esta línea destaca también la película para televisión (telemovie) «Más que hermanos» dirigida por Ramón Costafreda (que con esta obra da el salto desde el campo de la publicidad) y que aborda un tema tan conflictivo como es el de los denominados «hermanos de Cambre» (pareja que viven juntos en esta villa coruñesa siendo hermanos) y que es coproducida con Diagonal TV y Toma 27.

Igualmente se han iniciado en el verano del año 2005 dos rodajes: en primer lugar, el de los veintiseis capítulos que conforman la futura serie «Maridos y Mujeres» y que en coproducción con Zenith se prepara para la televisión gallega, bajo la dirección de Ricardo Frades y Gerardo Rodríguez; en segundo, el de la telemovie «Ecos», dirigida por Oriol Paulo en coproducción con Oberon Cinematográfica, Televisió de Catalunya, Televisión de Galicia y participación de Sogetel.

En el ámbito publicitario estos últimos años han sido testigos de un afianzamiento continuo de la «Continental Spot»; y ello se ha producido tanto en la incorporación de nuevos responsables de la dirección de los anuncios, como es el caso de Héctor Gómez, Eduardo Viéitez y Miquel Alcarria, a lo que vienen a unirse los éxitos de diferentes campañas publicitarias como es el caso de Bocatta («Las cosas típicas de la aldea»), que consiguió el Sol de Oro en el Festival Publicitario de San Sebastián, y Euskaltel («Falcon Tres»), que alcanza el galardón de plata, sin olvidar aquellas dedicadas a Caixa Galicia («Nenos»), Ministerio del Medio Ambiente («Desenvolvimiento sostenible»), Naturlínea («Vaso diario») o Telepizza («Formaggio»).

En los últimos meses nuestra compañía ha abierto una nueva línea empresarial llamada a tener un gran futuro; se trata de la gestión de un sistema de marketing y comunicación basado en la implantación de pantallas de plasma en emplazamientos estratégicos de la ciudad de A Coruña. La empresa «Impulso TV», participada por Continental y Caixa

Galicia es la responsable del lanzamiento y promoción del recién estrenado Centro de Ocio de A Coruña El Puerto, que ubicado en las antiguas dársenas, ha abierto grandes expectativas empresariales y en el campo del espectáculo.

Por último, no podemos dejar de lado la participación de Continental en diversos proyectos representativos de la coordinación empresarial que está adquiriendo una especial importancia en los primeros años del nuevo siglo; en este aspecto es importante su integración en LATIDO, consorcio para la exportación del cine español y latinoamericano, y en CAMEO MEDIA, compañía para la distribución y gestión de vídeo y DVD (cine de autor, obras de teatro, documentales, musicales o cortometrajes), de la que forman parte también Tornasol Films, Wanda Vsión, Alta Films y Juan Carlos Tous (antiguo director de la división de vídeo y DVD de Manga Films).

Todos estos aspectos nos hablan claramente de la profunda complejidad empresarial que ha ido alcanzando Continental Producciones a lo largo de estas décadas; quedan muy lejanos aquellos primeros intentos de búsqueda de una cierta continuidad en el trabajo, así como los esfuerzos para conseguir penetrar en mercados de difícil acceso. Por el contrario, destaca actualmente la diversificación en los distintos ámbitos audiovisuales que conduce, no sólo a una riqueza de contenidos sino también, y de manera especial, al equilibrio entre los diferentes procesos de producción y mercados de comercialización, con lo que se alcanza un ritmo de trabajo plural y complementario.

PELÍCULAS PRODUCIDAS POR CONTINENTAL

PELICULA	AÑO	% PROD	ESPECTADORES	RECAUDACION
Continental	1989	50%	103.994	163.628,91
Inés de Portugal	1996	10%	-----	-----
Frontera Sur	1998	15%	87.399	327.562
Finisterre	1999	50%	73.321	265.181,91
Sé quien eres	2000	40%	105.705	438.736,74
Trece campanadas	2002	22,5%	134.513	611.970,59
El alquimista impaciente	2002	30%	206.142	906.467,62
El misterio Galíndez	2003	10%	71.768	344.536,64
La vida que te espera	2004	22%	167.757	795.069,81
Para que no me olvides	2005	100%	68.691	351.426,04
Heroína	2005	50%	75.937	366.317,39
Un rey en La Habana	2005	40%	302.662	1.448.050,78

(Datos facilitados por la productora y extraídos de la página web del Ministerio de Cultura. Elaboración propia)